



# Boletín del Museo Arqueológico Nacional



## LA ESCRITURA EN EL MUNDO MEDIEVAL CRISTIANO (siglos V al XV)

M<sup>a</sup> JESÚS CRUZ ARIAS\*

Archivo de la Diputación Provincial, Toledo

### RESUMEN

*En este artículo se aborda, con una intención didáctica, el estudio evolutivo de la escritura durante los siglos medievales en la España cristiana, hasta la Edad Moderna, con referencia a algunas piezas conservadas en el fondo del Museo Arqueológico Nacional, analizando sus características esenciales, desde el punto de vista paleográfico, y explicando los distintos ciclos que se desarrollaron, el contexto histórico y social en que surgieron, las causas que influyeron en las diversas formas de escribir, incluidos los materiales escriptorios, dando, en fin, una visión global del empleo de la escritura en esta etapa, como expresión cultural y testimonio de la actividad humana.*

### ABSTRACT

*This article faces up, with a didactic intention, to the evolutive study of writing during the medieval centuries in Christian Spain, until the Modern Age, referring to some pieces kept in the fund of the Museo Arqueológico Nacional, analyzing their essential characteristics, from a paleographic point of view, and explaining the different cycles which were developed, the historical and social context in which they arose, the causes which influenced the various forms of writing, including the scriptorial materials and giving, finally, a global vision of the use of writing in this period, as cultural expression and testimony of human activity.*

A lo largo de estos siglos la escritura recorre un camino apasionante, con etapas unas veces oscuras, otras esplendorosas, siguiendo el acontecer de la historia, de la que es fiel reflejo y memoria. El soporte de la misma (piedra o mármol, barro, papiro, pergamino o papel) y los instrumentos que la darán forma (escoplo y cincel, estilete, caña o pluma) van a influir en sus formas esenciales creando matices en la

manera común de escribir. Pero hay un elemento que por encima de los otros va a condicionar su aspecto exterior y su evolución: la mano del hombre que ejecuta los trazos y su intencionalidad. En toda época vamos a encontrar grupos de escritura trazados de dos formas diferentes, aun tratándose de la misma letra: unas realizadas con cuidado, correctamente, sin concesión a la espontaneidad; otras descuidadas e incorrectas en mayor o menor grado, espontáneas, hechas al correr de la pluma. Las primeras darán como consecuencia una letra *caligráfica*, dibujada y artificiosa, propia de los libros, códices e inscrip-

\* Agradezco a mi buena amiga Ángela Franco la ayuda prestada.

ciones; las segundas una letra  *cursiva*, empleada fundamentalmente en documentos de la vida diaria, de uso común, deformada por la ejecución rápida de sus trazos que puede dificultar su lectura. Veamos los grandes ciclos de la escritura en este periodo.

## NUEVA ROMANA

Hacia el siglo III se produce un hecho importante en la evolución de la escritura latina; el nacimiento de la *nueva romana* o *minúscula*, que se va a generalizar en el siglo IV y va a ser el origen y la raíz de todas las escrituras latinas usadas en Europa desde ese siglo hasta nuestros días. En la península esta nueva romana, en su variedad común o cursiva, se manifiesta ya en los ejemplos de la teja de Villafranca de los Barros o la de Alcalá de Henares, conservadas en este Museo, y, sobre todo, en el grupo de pizarras escritas durante los siglos VI al VIII, procedentes de un área geográfica enclavada entre las provincias de Ávila, Cáceres y Salamanca, estudiadas por don Manuel Gómez Moreno y conservadas en la Real Academia de la Historia. Estos escasos testimonios nos demuestran que esta escritura fue la usada habitualmente hasta la invasión árabe. Sin embargo estos dos largos siglos constituyen una de las zonas oscuras en la historia de nuestra escritura, pues de la intensa vida cultural y social de la España visigoda apenas han llegado hasta nosotros piezas escritas: ni documentos públicos o privados, civiles o eclesiásticos, en pergamino, papiro o cualquier otro soporte, a excepción de lo ya apuntado. La producción gráfica, que imaginamos extensa, debió destruirse a raíz de las invasiones.

En el campo librario sí se han conservado unos pocos códices de esta época escritos en *uncial* y *semiuncial*. Se utilizan tales términos convencionales para designar una escritura mixta y artificiosa que toma elementos mayúsculos de la antigua escritura clásica y minúsculos de la *nueva romana*, en mayor o menor proporción (de ahí una u otra denominación), con alguna influencia de la escritura griega, usada entre los siglos IV al IX en textos de contenido religioso y eclesiástico: las primeras traducciones de la Biblia, obras de autores cristianos, etc. En España el ejemplar más conocido es el Palimpsesto de la Catedral de

León, que muestra tres tipos de letras: la uncial usada en la parte de la *Lex romana visigotorum*, la semiuncial en unos pasajes de la Biblia, ambas del siglo VI, y la visigótica o mozárabe escrita sobre las anteriores, en el siglo IX-X.

La pieza de la figura nº 1, fechada hacia el año 400, muestra una escritura formada por tesselas de piedra, en la cual, como en la mayoría de los epígrafes sepulcrales cristianos, se ha usado una capital romana o antigua, similar a la usada en la España romana; se trata de una letra dibujada y



FIGURA 1. *Lauda fúneraria de Alfaro (s de Ursicinos). La Rioja, circa el año 400.*

artificial, en una mezcla de *elegante* y *cursiva*, al margen de la escritura normal y habitual de los peninsulares en este siglo que, como hemos visto, era la *nueva romana común*, ya comentada. Dice en latín: VRSIC/INUS IN PACE DO(mino) / PER N / OMEN / DEI / RECESIT ANNO (RUM) / XXXXVII REMI / SIT FILIAM AM / AN / N (ORUM) VIII VXOR FEC / IT MELETE.

## VISIGÓTICA

La nueva romana común, evolucionada y adaptada a las especiales circunstancias históricas de cada uno de los pueblos asentados en territorios y provincias del imperio romano, con rasgos peculiares en cada caso, va a dar origen a las llamadas *escrituras nacionales*, es decir de las naciones recién surgidas: *Longobarda* o nortetaliana (siglos VII al IX), *Merovingia* en Francia (siglos VII al IX), *Visigótica* en España (siglos VII al XII), *Beneventana* en el sur de Italia (siglos VIII al XIII) y la *Insular* en las Islas Británicas e Irlanda, con fuerte influencia de la semiuncial (siglos VI al XI).

Nuestra escritura nacional o *visigótica* que también recibe los nombres de *mozárabe* o *toledana*, va a tener una manifestación extraordinaria en la cantidad y en la calidad de los objetos escritos en relación con el intenso ambiente cultural de esos siglos. Pensemos en el fenómeno mozárabe (arte, literatura, rito), en los grandes focos culturales que constitu-

yen los escritorios monacales y catedralicios con una producción espléndida de códices inigualables. Dos son las modalidades que va a presentar esta escritura, la *redonda* o caligráfica, usada casi exclusivamente en códices, y la *cursiva* fundamentalmente para uso documental.

En la producción de códices surgen varios centros de influencia, caracterizados también por ciertas peculiaridades en su escritura, y sobre todo, por la ejecución de sus miniaturas, distinguiéndose las escuelas *mozárabes* (andaluza, toledana y leonesa) y la *castellana*, que termina por imponerse, absorbiendo a las demás, y de donde proceden la mayoría de los *Beatos*. Monasterios como San Millán, Silos, Albelda, Escalada, Távara, etc... poseen taller para la confección de manuscritos en todas sus fases: preparación del pergamino, escritura, miniado y encuadernación. El trabajo de los monjes copistas y miniaturistas permite la reproducción de ejemplares, que constituyen por sí mismos verdaderas obras de arte, así como la transmisión mutua del saber en todos los campos de una zona a otra de la península.

No se queda atrás la producción documental, en cuanto a calidad de las piezas confeccionadas por escribas, generalmente hombres de iglesia —clérigos o monjes— al servicio de reyes y señores, tanto en la documentación pública como en la privada.

De este periodo el Museo conserva una pieza, (figura nº 2), fechada en el 923, que presenta



FIGURA 2. Lápida cristiana funeraria de Santa Ana. Piloña (Asturias). Siglo X.

una letra mayúscula visigótica, con alguna influencia de la uncial, similar a la usada en los códices para títulos e iniciales, con una espontaneidad notable en su trazado. Su transcripción es: (Cruz) OBUIT (sic) FAMU[LUS] D(E)I SEV / ERUS. VI. K(A)L(EN)D(A)S [A]B(RI)L(I)S / ERA DCCCCLXV.

## CAROLINA

A finales del siglo VIII ocurre un hecho de transcendental importancia en el mundo cultural de la Europa latina: el surgimiento de un sistema o modo nuevo de escribir, la escritura *carolina*, en estrecha relación con el despertar cultural y artístico del renacimiento carolingio, del que toma su nombre. El estudio de las obras antiguas y su copia llevó a la imitación de la letra de los códices escritos en uncial y semiuncial. Gráficamente significa una vuelta a las formas regulares de la primitiva nueva romana como reacción contra la excesiva cursividad de las nacionales, especialmente de la *merovingia*, aunque dejándose influir por ellas. Nació como escritura de códices, aunque enseguida se adaptó a los documentos, llegando a ser la escritura europea por excelencia hasta comienzos del siglo XIII, imponiéndose en todo el Occidente. Esta escritura minúscula, regular, armoniosa, sin apenas nexos que puedan deformarla, será la madre de todas las escrituras posteriores, incluida la usada por la imprenta.

En España la producción documental es abundantísima, coincidente con la organización de las cancellerías regias en los reinos peninsulares. En el terreno librario existen ejemplares notables como el *Codex Calixtinus*, la *Biblia de San Isidoro*, el *Liber Judicum*, etc. No podemos olvidar hechos como la influencia francesa en la corte, el auge de la Orden Cluniacense o el cambio del rito mozárabe por el romano, entre otros, para comprender la rápida adopción de esta letra en los siglos XI y XII.

La figura nº 3 nos ofrece una muestra de esta escritura, muy regular y constante, de letras aisladas con muy pocos nexos, en la cual se pueden apreciar ya influjos gotizantes en su trazado, tendiendo a la angulosidad de algunas letras (o, c, u, n, etc.). Representa una página

del Beato de S. Pedro de Cardena, custodiada en el Museo Arqueológico Nacional la mayor parte conservada del códice.

## GÓTICA

Durante el siglo XIII la carolina que acabamos de describir va a modificarse en su trazado dando como consecuencia un tipo nuevo. El instrumento escriptorio, la pluma de ave, recibe un corte oblicuo en su extremo, produciendo en la ejecución de la letra rasgos angulosos donde antes eran curvos, fuerte contraste entre trazos gruesos y finos, yuxtaposición de letras con curvas contrapuestas, pequeños triángulos en los astiles altos, (a modo de «dientes de lobo») y cortes en bisel. La angulosidad de su aspecto general y el predominio de la estilización y de la altura van parejas al estilo arquitectónico coetáneo. En su formación y expansión influirá el ambiente histórico cultural de la época, fundamentalmente la secularización de la cultura y la creación de las Universidades, sin olvidar otros fenómenos sociales económicos y políticos, como son el nacimiento y desarrollo de las ciudades, el auge del comercio y las Órdenes mendicantes, por citar algunos.

Son miles los códices góticos escritos durante la baja Edad Media, adquiriendo en cada país características peculiares, así se puede hablar de «littera bononiensis» de la Universidad de Bolonia, «littera parisiensis», de París «littera oxoniensis», de Oxford, etc. La española se parece a la italiana en su manifestación *solemne o caligráfica*; pero también existen otras modalidades: la *gótica redonda* o *semi-gótica*, menos artificiosa y angulosa, y la *gótica cursiva libraria*, consecuencia de la invasión de la cursiva en el terreno del libro que se produce durante el siglo XIV. Ejemplares de la primera serían los códices salidos del escriptorio de la corte de Alfonso X: el *Lapidario*, las *Partidas*, etc.; de la segunda, el *Cantar de mio Cid*; de la tercera, el *Libro de buen amor*.

En el campo documental, la gótica adoptó pronto formas cursivas que la degeneraron progresivamente derivando en las escrituras usadas en los siglos XV al XVII.

supradiximus obseruauerit: non est  
apostolum filius. Et demonum quorum  
opu e immutatus. Hec e mulier cetera  
puda. que sedet sup bellum qm supno  
miratum. Hec mulier que sedet sup  
aquis idest sup ipsos. sic scriptum e.  
 qd  
 aliter inquit qm uidisti que sedet sup  
aqs multas. ipsi sunt et nationes. hoc  
doctrina de dampnabili officina paga  
notum remanet. Hec no recipit patri  
dogma. nec sca mat ecclesie. S olent et  
aliqui religiosi sub scitate libros inspice.  
et sermones p quo causa agitur inuehi  
gare. et hoc scotes scote dicere. hoc et  
his similia. ab hereticis et paganis in  
uenta quicq in libro numero idest no  
uo et uesp firmati no recipitur cuncta  
pdampnante sca doctrina. et foras. que  
et sca mat ecclesie. Et cui parum cui ml  
tum de hoc idolatrie poculo dat. Au  
rens e: qd xpiani dicunt. Et ab istis opib  
que in sinagoga pstraxim. a xpi ecclesia  
diuidunt. & ma sic ecclesia xpm: ita et  
isti diuini habent caput. Et sic ecclesia cu  
xpo unum efficitur mentem: ita et isti  
cum diuino unum habent corp' conuine  
tum. et cu ecclesia catholica: unum fidem.  
unum baptisma. unum dm uidentur co  
lere xpm. Hos tolerat mat ecclesia hos  
in hoc mundo effugere no uolet. nisi cu  
in diem iudicij traxerit fuerit terra. et  
occisum fuerit traxit a palea: donec  
traxerit recondat in horreo. palee aut  
comburent igni in octingubili. Quia  
 ecclesia lic i unu collecta e ecclesia et sinagoga.  
 et sinagoga unum nomen e. quia

quod nos dicimus ecclesiam: hoc iudei di  
cunt sinagogam. S: tam ab aplos dicta  
sunt hec uocabula. cu sinagogam dicitur  
congregatione: ecclesiam dixerunt aduo  
catorum. Et una congregat: alia aduocat.  
eo qd ecclesia omis ad se uocat. siue bonos  
siue malos. Proinde in scripturis scis  
multas nommb' appellat. A liquido dr  
fornicaria et meretrix. aliquando dicitur  
uirgo. A liquido dicitur sora. A liquido dr  
sponsa. A liquido dicitur uxor. A liquido dr  
mat. A liquido dicitur filia. A liquando  
dr regna. A liquido dr concubina. Aliquo  
adolescentula. A liquido. parua. Aliquo  
amica. Quid enim inuectatur fornica  
ria. nisi qd omnib' subiecta e. S mmb' ad se  
uenientib' fidem no denegat. omnibus  
ad se uenientib' pstrata uocet. Unde et  
tab meretrix. ecclesie figura fuit. que  
cocaneu filium in fenestra suspendit. ut  
cum dno fil' naue ueniret: uiso signo oc  
ci tab. et q in domo ei' erant. cum ea sal  
uarentur: Ita dno xps fil' dei mres et  
penitentes p cocam et spm cum ue  
nit mundu istum igne cremare: ecclesia  
et q in ea fore consentat saluet. Ingo e.  
quia unguis coepe et spu colligit sicut  
scriptum e. A dicitur rex unguis.  
 S  
 oxe e sic in canno legim' de ecclesia que  
ex gentib' futura est qd testanica uoc du  
haber. S oxe inquit nra adolescentula et  
et ubi no sunt ei. S ponsa dicitur: eo qd  
eam sibi amulo fidei subtrahit sic ipse  
in caelo dicit. Surrexer' omis unguis  
et ornauer' lampades suas. et exierunt  
obuiam sponso et sponse. Hec dicitur

FIGURA 3. Página del Beato de San Pedro de Cardena. Siglos XII - XIII.

La gótica usada en materiales duros (piedra, mármol, madera) mediante la inscripción o la pintura, tenderá a imitar la letra de los códices góticos, con perfiles angulosos y fuerte contraste entre trazos gruesos y delgados, como puede verse en la figura nº 4, que reproduce una inscripción funeraria, fechada en 1306, en una mezcla de letras capitales y minúsculas muy dibujadas, cuya transcripción es: MILES ORNATUS PRE SENI / BUS CUNCTIS AMATUS MI / GRAUIT MUNDO FERRAN / DUS AB ISTO SECUNDO / FILIUS DEI DADOR / ETERNE REQUIEI PRO MERITIS FIDEI PROPICI / ETUR EI FINO FERRAN / GUTIERREZ. MIERCOLES / DOS DIAS ANDADOS DE FEBRERO ERA DE MIL / E CCC E XLIII ANNOS.

Asimismo, la letra que exhibe el retablo de la figura nº 5 (a, b), de 1402, al pie de las diversas escenas que recorren sus calles, es esencialmente una minúscula gótica con algunos caracteres mayúsculos, con las características caligráficas ya apuntadas. La que aparece en su parte inferior dice: «An(n)o D(omi)ni M. CCCC segundo. esta obra fizo fazer M. P(er)ez de Efula]te, maestro maior de las obras del senyor rey e Toda Sanchez de Yarça, su muger a onor et servicio de Dios et de senyor San Sebastian et de Sant Nicasio et que por los merecer estos sanctos



FIGURA 4. Inscripción funeraria del soldado Ferrand Gutierrez. Toledo, 1306.

*m(art)i(res) sean bonos medianeros a Dios por mi et por Todo (sic).»*



FIGURA 5 a. Retablo de San Sebastián y San Nicasio. Iglesia de S. Millán de Estella. 1402.



FIGURA 5 b. Detalle. Retablo de San Sebastián y San Nicasio. Iglesia de S. Millán de Estella. 1402.